



opinión

## Por un rebrote de responsabilidad

El camino hacia la nueva normalidad exige cada vez mayor disciplina para mantener a raya la COVID-19

»2



variada

## Turismo con nasobuco en la villa de Trinidad

La urgencia de abrir las puertas a la entrada de turistas de medio mundo requiere estrictas medidas de contención

»8



deporte

## Ganar y ganar: la mejor opción

En una tabla de posiciones donde nada está escrito, los Gallos dependen sobre todo de ellos mismos

»7



Foto: Oscar Alfonso

# Un adiós infinito a Fidel

Cuatro años después de su partida física, el pueblo cubano guarda vivo el ejemplo de su eterno Comandante en Jefe, el líder que emprendió cada vez nuevas batallas por el futuro, sin claudicar jamás, convencido de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas

..... Páginas »4-5

## Abrirán las aulas en seis municipios

Excepto en la cabecera provincial y Cabaiguán, el nuevo período lectivo comenzará a partir del 30 de noviembre bajo estricto cumplimiento de las medidas higiénico-sanitarias

Greidy Mejía Cárdenas

Más de dos meses con las actividades docentes interrumpidas fue el saldo que dejó el rebrote de la COVID-19 en el sector educacional de Sancti Spíritus, territorio que, tras mostrar una estabilidad epidemiológica en las últimas semanas, iniciará el curso escolar 2020-2021 el venidero 30 de noviembre.

En declaraciones a *Escambray*, Andrei Armas Bravo, director provincial de Educación, explicó que el período lectivo comenzará en seis municipios —Yaguajay, Trinidad, Fomento, Jatibonico, La Sierpe y Taguasco—, mientras que los dos restantes: Sancti Spíritus y Cabaiguán, lo harán cuando su situación sanitaria lo permita.

Armas Bravo precisó que el proceso docente-educativo se reanudará bajo estricto cumplimiento de las medidas higiénico-sanitarias en las instalaciones educativas, donde se velará por la desinfección de las superficies y las manos con soluciones de hipoclorito de sodio, se respetará el distanciamiento físico y se exigirá el uso permanente del nasobuco.

Refirió, además, que en todos los plante-

les se establecerán los pasos podálicos a la entrada de áreas comunes, se garantizará la disponibilidad de agua para el lavado frecuente de las manos y en los centros seminternos e internos se priorizará la limpieza de los utensilios de cocina-comedor.

El directivo acotó que, previo al inicio del curso escolar, se higienizan los 18 planteles que sirvieron como centros de aislamiento en la provincia, los cuales serán certificados por Salud Pública para la apertura de las actividades escolares.

Asimismo, subrayó que todos los municipios espirituanos concluyeron el período lectivo 2019-2020, incluido Sancti Spíritus, uno de los territorios con evaluaciones pendientes debido al rebrote del virus. De igual forma, dijo que los estudiantes de duodécimo grado continúan su preparación para las pruebas de ingreso a la Educación Superior, las cuales están previstas para el 3 de diciembre.

Por último destacó que este período de paralización del proceso docente-educativo impuesto por la COVID-19 ha sido aprovechado para impulsar la reparación y mantenimiento de algunos centros y recuperar el mobiliario escolar.



En todos los centros escolares se exigirán medidas higiénico-sanitarias. /Foto: Vicente Brito



# La normalidad que se avecina



Dayamis Sotolongo Rojas

Nada es igual ni lo volverá a ser. Y nadie ha de dudarlo: la COVID-19 nos ha renovado la vida, tal vez, de mala manera. No por los nasobucos que ya son un atuendo obligatorio, ni tan siquiera por los pasos podálicos que han venido a ser las alfombras de todos los lugares, ni por el trueque de los saludos que ha implicado besar con el choque de los nudillos, sino por la sensación de andar siempre cuqueando al contagio, por la duda que no pasará pesa a que se sobreviva a este u otro rebrote.

Porque, al menos aquí, llevamos meses padeciéndolo: la reaparición del nuevo coronavirus supera con creces el estremo anterior. Será hasta un día, pero por ahora solo queda aprender a lidiar con el virus y mantenerlo a raya. Y deberá ser esa cautela el pan diario, incluso, en lo que eufemísticamente hemos nombrado la nueva normalidad.

En esa fase añorada por todos y de la cual la provincia aún dista un trecho —hasta este viernes cinco municipios se hallaban en fase tres de la recuperación, uno en la dos y par de territorios en transmisión autóctona limitada—, la vida a mi juicio viene a ser más riesgosa.

Como siempre ha debido serlo y casi nunca ha sido, la responsabi-

dad pica y rebota en el terreno individual, familiar y social. Por tan solo recordar uno de los peligros que se ciernen en la nueva normalidad es que el aislamiento de los contactos de casos positivos y de sospechosos pasa a ser en la casa.

Y ya se ha ido probando. Lo revelaba a Escambray el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud: “En Jatibonico, Yaguajay, Fomento, Taguasco y La Sierpe ya se está aplicando y hasta ahora ha dado resultados. De la disciplina de las personas depende mucho, porque para esa etapa existirán centros para el aislamiento de los casos sospechosos en todos los municipios, pero el resto de los contactos estarán bajo ingreso domiciliario”.

¿Estar a puertas cerradas o dejarle una hendidura abierta al SARS-CoV-2? ¿Se tomará conciencia de una vez o la indisciplina propagará contagios? ¿Se podrá incumplir el encierro y no pasará nada? Conjeturas. La única respuesta hasta hoy es que de la irresponsabilidad ha estado empedrado el camino de este rebrote.

Las autoridades lo han advertido: igual de grave era abandonar ex profeso un centro de aislamiento como lo será

violentar el encierro hogareño. No hay impunidad posible y la ley no lo proscribe: la propagación de epidemia sigue siendo un delito.

Igual o más riesgoso viene siendo ya la entrada y salida de viajeros. Bastaría un dato para propagar no pocas alarmas: según Rivero Abella, desde la apertura de los aeropuertos en el país, el pasado 19 de noviembre, a la provincia han arribado 959 viajeros, de los cuales 615 aún se mantienen en vigilancia y dos han resultado positivos a la COVID-19.

Epidemiológicamente el protocolo está establecido: PCR a su llegada en el aeropuerto y al quinto día se le repite en el hogar. De ser negativo, se levanta la vigilancia y, de lo contrario, se ingresa en centro para confirmados y se estudia a la familia.

Debe ser de ese modo, mas, en la realidad lo andan desdiciendo los carros rentados que transitan de un lado a otro —no en todos los casos, vale aclarar, pero sucede—, las fiestas que suben los decibeles de los contagios, las visitas a familiares y amigos, las salidas a todas partes como si nada... Tamañas irresponsabilidades, en algunos casos, sin que aún sepan a ciencia cierta si padecen la enfermedad o no.

Porque el propio Director Provincial de Salud advertía a este medio de prensa: aunque se ha tramitado hasta con el Ministerio de Salud Pública aún restan por recibirse 196 resultados de primer examen de PCR a ese número de viajeros. Y si fallara la más elemental de las corduras bastaría tal cifra para despabilarnos la cautela.

Que hay personas que apenas vienen por cinco días o una semana, que nadie está acostumbrado a llegar y postergar abrazos, que muchos de los que llegan ansían compartir con la familia, que la tradición cubana ha sido empezar a organizar la bienvenida desde que se sabe que tocaron tierra son prácticas

enraizadas por años, pero la COVID-19 ha obligado a repensarnos no pocas normas.

Sobre la autorresponsabilidad ante este arribo de personas al país reflexionaba hace unos días Miguel Díaz-Canel Bermúdez, quien señalaba la necesidad de mantener el aislamiento físico en las viviendas, el uso del nasobuco y las medidas higiénico-sanitarias.

“No puede haber fiesta, como tampoco se pueden hacer ni recibir visitas hasta que se confirme que el segundo PCR también fue negativo; tampoco pueden ir al trabajo o a la escuela los integrantes de familias donde se recibían viajeros —dijo el Presidente el pasado martes en la reunión del Grupo Temporal de Trabajo para la prevención y control del nuevo coronavirus—. Donde exista una violación, hay que hacer la denuncia y aplicar la multa correspondiente por propagación de epidemia e incumplimiento de las medidas —enfaticó el mandatario—, porque este es un asunto de todos”.

Como se ha venido diciendo desde que la COVID-19 comenzara a convertirse en la pesadilla sanitaria que es: el control de la pandemia depende de cada uno de nosotros.

Y por eso ni aun cuando comencemos a estar viviendo “normalmente” deberán propagarse las moloteras en esta u otra cola —aunque tantas veces se olvide—, los pomos de hipoclorito como objetos decorativos a las puertas de las instituciones, las sillas pegadísimas en aquel restaurante, los rostros al descubierto... Que la COVID-19 no nos vuelva a trastocar de más la existencia está en nuestras manos.



En la punta de la lengua

A cargo de: Pedro de Jesús

## Sobre las abreviaturas

Las abreviaturas son formas reducidas de algunas palabras o expresiones. La mayoría cierra con el llamado punto abreviativo (etc., de etcétera...), que es obligatorio, salvo en casos muy puntuales donde se inserta una barra inclinada (*c/u*, de *cada uno*...). Hay vocablos que tienen varias abreviaturas (*tel.*, *teléf.* o *tfno.* para *teléfono*...) y abreviaturas iguales que corresponden a voces distintas (s. para *siglo* y *siguiente*...).

Siendo un procedimiento exclusivamente gráfico, las abreviaturas se leen reponiendo lo eliminado: decimos [se.ñó.ra] y [po.re.jém.plo] cuando vemos escrito *Sra.* y *p. ej.* Sin embargo, la *Ortografía de la lengua española* (OLE) advierte que al leer ciertas abreviaturas, como *S. A.* (de *sociedad anónima*) y *E. P. D.* (de *en paz descanse*), es habitual que los hablantes prefieran el deletreo, [e.se.á], [e.pe.dé], modo de lectura similar al de las siglas como *PPG* [pe.pe.gé] o *CTC* [ce.te.cé], que no se ajustan a los patrones silábicos del español. En tales casos, son apropiadas las grafías *SA* y *EPD*, sin los puntos abreviativos, «considerando que esas secuencias [...] han pasado a funcionar ya como siglas», estipula OLE.

En Cuba —no sé si en otros países también— sucede parecido con *a. m.* y *p. m.*, reducción de las locuciones latinas *ante meridiem* y *post meridiem*, que leemos tra-

ducidas al español, *ante meridiano* y *pasado meridiano*, o, con muchísima frecuencia, deletreándolas: [a.é.me], [pe.é.me]. Si nos atenemos a esta última práctica, ¿sería adecuado escribir *AM* y *PM*, asimilándolas a las siglas? La norma ortográfica académica parece avalarlo. De hecho, es la única variante que muchísimas personas utilizan, conscientes o no de la regla.

Lo que sí no admiten las pautas ortográficas de OLE es el tratamiento de la abreviatura *m. n.* (de *moneda nacional*) en calidad de sigla, *MN*, generalizada en centros gastronómicos y comerciales. Y resulta lógico, porque nunca decimos [e.me.é.ne], sino [mo.né.da.na.cio.nál].

Asimismo, conviene señalar que la abreviatura *EE. UU.* (de *Estados Unidos*) alterna con las siglas *EUA* (de *Estados Unidos de América*) y *USA* (de *United States of America*), no recomendada en lengua española por su origen inglés. Nótese que las siglas no reflejan gráficamente el plural —los *EUA*, las *ONG*, los *SMS*...—, mientras que las abreviaturas obtenidas por truncamiento extremo lo hacen mediante la duplicación de la(s) letra(s) constituyente(s). Así, a semejanza de *EE. UU.*, las formas *pp.*, *tt.* y *JJ. OO.* son las abreviaturas de páginas, tomos y Juegos Olímpicos. En cambio, abreviaturas del tipo *pág.* (de *página*), *apto.* (de *apartamento*)

y *Sr.* (de *señor*), creadas a través de procedimientos diferentes, sí muestran variación en sus plurales: *págs.*, *aptos.*, *Sres.*

De acuerdo con OLE, «Las abreviaturas deben respetar el uso de mayúsculas y minúsculas que corresponde a la palabra o expresión abreviadas». Es decir, las de los nombres propios o etiquetas denominativas requieren la inicial mayúscula, y las del léxico común no, a menos que inicien un texto o aparezcan después de un punto. Pongamos por caso *admón.* (de *administración*): si en el pie de firma de un documento se utiliza sin artículo, debe escribirse *Admón.*; si se le antepone el artículo, *La admón.*

Pero OLE establece excepciones a esta regla. Refiere que «hay casos en los que, por tradición, se escriben con mayúscula las abreviaturas de algunas expresiones que no son nombres propios». Los ejemplos que relaciona —en el cuerpo de la obra y en el apéndice dedicado a tales reducciones gráficas— pueden, en mi opinión, agruparse en dos clases: aquellas abreviaturas que suelen ocupar en sobres, cartas y otros documentos una posición en la que se justifica la mayúscula inicial —*Rte.* (de *remite*), *C. P.* (de *código postal*), *P. D.* (de *post data*), *N. B.* (de *nota bene*)...—; y otras en las que no hay siempre una razón lingüística para la mayúscula: *C. I.* (de *carne de*

*identidad*) y las formas de tratamiento, que van desde la mera cortesía —*Ud.* y *Sr.*, por ejemplo— hasta la designación de títulos y cargos —*Lic.*, *Ing.*, *Dr.*, *Pdte.*, *Tte.*, *Cnel.*, *Gral.*, entre otros—.

Estimo que respaldar la mayúscula inicial en estas últimas abreviaturas es incoherente con la intención de OLE de suprimir ese mismo empleo en las formas de tratamiento plenas —*licenciado*, *ingeniero*, *doctor*, *presidente*, *teniente*, *coronel*, *general*...—, hábito a cuyo cambio se hace mucha resistencia, al menos en la prensa y el ámbito editorial cubano, tan proclives a las mayúsculas de relevancia, sobre todo en nombres de cargos.

Un último señalamiento: se han hecho usuales en las notificaciones sobre pacientes graves, críticos y fallecidos en los partes de la covid en Cuba las grafías *Rx*, reducción de la unidad pluriverbal *rayos X*, con el sentido de ‘radiografía’. Siendo una convención gráfica exclusiva del ámbito médico, resulta impropia su inclusión en un texto de alcance masivo, que la prensa plana y digital reproduce. A esto se suman dos transgresiones a la norma ortográfica panhispánica: aparecen invertidas la minúscula y la mayúscula inicial de los constituyentes de rayos X (*Rx* en vez de *rX*), y la abreviatura carece del punto de rigor.



## CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Delia Proenza Barzaga

## Productos controlados no tienen frecuencia fija

Acerca de una situación que calificaba como grave, y que afectaba a los asentamientos de Dos Ríos y Vega Grande, en el Consejo Popular Managuaco, del municipio de Sancti Spíritus, nos escribió Jesús Lumpuy, vecino fundador y trabajador social de aquella zona.

En una carta redactada a comienzos de este mes el lector aludía a la falta de abastecimientos por el sistema de ventas controladas emprendido en la provincia un tiempo atrás. Refería que productos como el aceite, el detergente y el pollo no llegaban hasta esos lugares, a diferencia de otros puntos de la geografía espirituaña donde sí se comercializaban. Como excepción mencionaba una asignación de pollo que se recibió a principios de septiembre. “Y más nada”, escribía.

“Agrava aún más el problema el que nadie pueda dirigirse a la cabecera provincial, debido a las prohibiciones de recoger personal en la carretera como parte de las medidas para el control de la COVID-19.

“Al no haber delegado en la zona, pues el que resultó elegido nunca ejerció su función debidamente y ofrece respuestas inadecuadas a sus electores, nos sentimos más desprotegidos. A una vecina de Vega Grande nombrada Daíbi Figueroa Montoya, quien le planteó el caso, dicho compañero le dijo que a él no le pagaban por eso y que iba a renunciar”, detallaba Lumpuy.

Escambray intentó comunicarse vía telefónica con Miguel Cancio, presidente del Consejo Popular Managuaco, pero le resultó imposible.

En diálogo telefónico con otros vecinos de Dos Ríos pudimos conocer que el sábado 21 de noviembre en la bodega del lugar ofertaron un módulo compuesto por aceite, detergente y pollo, que pudo ser adquirido por los residentes allí que acudieron al centro comercial.

Guillermo Hernández Núñez, coordinador de Programas y Objetivos que atiende la esfera de Bienes y Consumo en el municipio de Sancti Spíritus explicó que la demora obedeció a inestabilidad en los surtidos por parte de la cadena de tiendas Cimex, en tanto la Caribe ha garantizado entregas más frecuentes a los consumidores cuyas bodegas están vinculadas a sus unidades.

El directivo puntualizó que la afectación tuvo lugar no solo allí, sino que se extendió a varias comunidades distantes de la cabecera provincial que se abastecen por el sistema de recorridos, y agregó que en la pasada semana todas las que componen el Consejo Popular Managuaco fueron beneficiadas con los tres renglones más demandados.

Igualmente, recordó que desde el comienzo de este sistema, implantado para procurar una distribución más equitativa en circunstancias especiales, se dijo que no se establecían compromisos respecto a frecuencias de entrega de productos, sino que estos se irían vendiendo en la medida en que se recibieran, como se ha venido haciendo.

Dirija su correspondencia a:  
Periódico Escambray.  
Sección “Cartas de los lectores”.  
Adolfo del Castillo No. 10  
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.  
S. Spíritus  
Correo electrónico:  
correspondencia@escambray.cip.cu

# Escambray todavía estará ahí

Por la integralidad de la gestión editorial, sustentada en un reacomodo de las dinámicas de producción periodística a los entornos digitales, este medio de comunicación ganó premio en el Festival Nacional Virtual de la Prensa

Enrique Ojito Linares

Desde que nació hace casi 42 años, al compás de los golpes rítmicos de las máquinas de escribir y de las letras dibujadas por los linotipos en barras de plomo, Escambray no se ha sentado a ver la noticia pasar y ha vestido el ropaje creativo de cada época.

Esa vocación por renovarse no ha muerto, pese a las lógicas tensiones que generan los cambios. A la inversa. Y ha sido distinguida por el jurado del Primer Festival Nacional Virtual de la Prensa, auspiciado por la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), que otorgó a nuestro medio de comunicación uno de los cinco premios a la innovación concedidos durante el certamen, desarrollado del 24 al 26 de noviembre.

Al evento —ganado en igualdad de condiciones también por *Juventud Técnica*, *Cubadebate*, *TelePinar* y el periódico *Invasor*—, el colectivo espirituaño defendió los proyectos Impacto del nuevo modelo de gestión editorial y Escambray: Del linotipo a la comunicación transmedia, reveladores —en opinión del jurado— de “una transformación integral de las rutinas productivas, con una destacada incorporación de la agenda pública a la agenda mediática, palpable en productos de gran profundidad y calidad en su presentación. Esta práctica periodística, sedimentada en su producto líder: el semanario impreso, se ha trasladado a los espacios digitales.

“En ese proceso destaca el surgimiento de nuevas secciones y productos que dan cuerpo a la integración multimedial, como La columna del navegante y el noticiero *Visiones*, así como otras propuestas multimedia”, reconoció el jurado, que resaltó



Captura de pantalla del audiovisual presentado en el evento por Escambray, donde se sintetizan nuestras experiencias profesionales en los últimos años.

“la incorporación colectiva a la producción periodística para los diferentes formatos de salida del medio y el posicionamiento de la publicación”.

Pocos minutos después de conocidos los resultados del festival, conversó con el colectivo de Escambray —gracias a las tecnologías de la comunicación, vía Internet— el presidente de la UPEC, Ricardo Ronquillo Bello, quien elogió la voluntad de cambio y experimentación de nuestra organización periodística, que constituye —según su criterio— un referente en el ejercicio profesional para los demás colegas del país.

Al cálido intercambio se sumaron, igualmente, los vicepresidentes de la UPEC Ariel Terrero y Jorge Legañoa y la vicepresidenta primera, Rosa Miriam Elizalde, quien encomió la manera en que el periódico

espirituaño hace suya la agenda pública, o sea, cómo pone oídos a la voz popular.

En el diálogo, nuestro director, Juan Antonio Borrego Draz, agradeció tanta palabra estimulante, y comentó el desafío que ha representado para el semanario impreso subsistir ante la invasión de las tecnologías y el reacomodo de las audiencias, que tienden a distanciarse del papel y la tinta. “Muchos periódicos no han soportado y han desaparecido”, le comentó a Rosa Miriam Elizalde, una experta en el tema.

“No se preocupen —alentó ella a los que estábamos reunidos en la Redacción central para celebrar el nuevo premio—. Por el modo en que ustedes han reaccionado, les pasará como en la historia de Monterroso. Cuando desaparezcan esos dinosaurios, Escambray todavía estará ahí”.



Potenciar las ofertas de empleos en el sector agrícola constituye una prioridad en el territorio. /Foto: José L. Camellón

Mary Luz Borrego

ASI 203 000 personas se mantienen empleadas hoy en la provincia de Sancti Spíritus en los sectores estatal y particular, en tanto permanecen más de 920 plazas vacantes declaradas, fundamentalmente en los sectores agropecuario, de la construcción y azucarero.

La temática del empleo se analizó en el último Consejo Provincial de Gobierno, donde trascendió que los municipios con mayor dificultad resultan Yaguajay, Trinidad, Fomento y La Sierpe.

En el encuentro se hizo un

llamado a todas las empresas, organismos e instituciones del territorio para que revisen sus plantillas, con vistas a ofertar las opciones posibles a las personas que actualmente buscan empleo.

Reordenar los puestos disponibles en cada centro de labor adquiere especial trascendencia en la actualidad de cara a las inminentes transformaciones laborales y salariales que se realizarán en el país, con el propósito de lograr que el trabajo se convierta en la principal fuente de ingresos para todos.

Teresita Romero, gobernadora de la provincia, insistió en que todas las entidades deben radicar sus plazas en las direcciones de

## Prioridad para el empleo

Llaman a revisar las plazas vacantes en todas las entidades de cara al proceso de ordenamiento laboral y salarial que se avecina

trabajo y no guardarlas con otros fines, además de que han de tomarse en cuenta los puestos de labor que surgen en las nuevas inversiones, en los proyectos de desarrollo local, en las cooperativas y en el sector privado.

En estos momentos, la provincia espirituaña cuenta con más de 202 800 personas ocupadas en la economía y de ellas pertenecen al sector estatal 117 230, con una tasa de desocupación de un 0.4 por ciento, considerada entre las más bajas del país.

Sin embargo, a pesar de este resultado positivo, hoy el empleo presenta una situación compleja aquí al existir un déficit de plazas vacantes a cubrir, lo cual afecta la ubicación laboral de fuentes priorizadas.

Entre ellas se encuentran los sancionados y egresados de los centros penitenciarios, los licenciados del Servicio Militar Activo,

los recién graduados de obreros calificados, el personal en la reserva laboral inscrita y trabajadores del sector no estatal, que hoy se encuentran en un proceso de suspensión por la COVID-19.

Según la Dirección de Trabajo, esta insuficiencia está dada porque la mayoría de las entidades mantienen sus plantillas congeladas mientras se ultiman los detalles del proceso de ordenamiento y por la situación epidemiológica que ha traído consigo un incremento en las interrupciones laborales.

La máxima dirección del Partido y el Gobierno en el territorio ha insistido en potenciar las ofertas de empleo, fundamentalmente en los sectores de la construcción de viviendas y obras priorizadas, así como el agropecuario, debido a la prioridad concedida por el país para la producción de alimentos.



# Como un Cid Campeador, ganando batallas

Cuatro años después de su partida física y de la caravana que lo llevó de vuelta a Santiago, el Comandante en Jefe de la Revolución cubana continúa en pie de lucha junto a su pueblo



Con su fe permanente en el triunfo, Fidel se ganó por siempre un sitio en la Historia.

Delia Proenza Barzaga

Lo he escuchado por la radio en una de las evocaciones por la fecha. En su voz se percibía la sonrisa de quien ha hecho una travesura. “Le dije que cuando yo me muera nadie lo va a creer. Voy a andar como el Cid Campeador, ganando batallas después de muerto”, refería sobre sus palabras a Ignacio Ramonet en una de sus conversaciones para el libro *Cien horas con Fidel*.

Y acertó, una vez más. El vaticinio tenía que ver con las tantas oportunidades en que sus enemigos planearon su muerte y echaron a rodar falsas noticias sobre su ausencia entre los vivos. Muy por el contrario, y como para que todos supieran que jamás se desdecía, desde las 10:29 horas del 25 de noviembre del 2016 el Comandante en Jefe de la Revolución cubana comenzó su otra vida de guerrilla, que lo llevaría, como en aquel memorable enero de 1959, en un recorrido entre el oriente y el occidente del país, pero en sentido inverso.

Luego del homenaje central en La Habana los días 28 y 29 de noviembre, ante sus cenizas, y de miles de tributos más que se repetirían en cada municipio o poblado a lo largo del verde caimán, al inicio de la última jornada del mes partió el cortejo fúnebre que recorrería más de 1 120 kilómetros hasta su destino final en Santiago de Cuba. Allá, en el cementerio de Santa Ifigenia, un monolito con forma de grano de maíz, extraído del corazón de la Sierra Maestra, aguardaba por él.

Fue el viaje más triste que Cuba hubiera presenciado nunca, y también aquel en el que más corazones latieron a un mismo compás. No pocos se descompen-

saron y quedaron marcados por la huella. El dolor que desató la noticia de la partida física de Fidel, anunciada en la voz de su hermano y compañero de lucha Raúl Castro Ruz—quien desde el 24 de febrero del 2008 se desempeñaba como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros—, tuvo su mayor pico a lo largo de cinco días y cuatro noches, pero se prolonga hasta hoy.

## EL CORTEJO, UN TÚ A TÚ CON EL PUEBLO

Nuevamente fue como mismo lo había predicho él. A su entrada triunfal a La Habana, el 8 de enero de 1959, al frente del Ejército Rebelde que bajaba victorioso de las lomas, vaticinaria: “Sé, además, que nunca más en nuestras vidas volveremos a presenciar una muchedumbre semejante, excepto en otra ocasión—en que estoy seguro de que se van a volver a reunir las muchedumbres—, y es el día en que muramos, porque nosotros, cuando nos tengan que llevar a la tumba, ese día, se volverá a reunir tanta gente como hoy, porque nosotros ¡jamás defraudaremos a nuestro pueblo!”.

Y, en efecto, jamás defraudó a tanto cubano que ya no estaba en aquellos días de su paso hacia la eternidad, como tampoco a los que lo lloraron de una manera que él no habría imaginado ni en el más remoto de sus pensamientos. Cuba se desbordó de un lado a otro de la Carretera Central, y también en los pueblos y ciudades donde la caravana hizo parada, en medio de un clamor que en diferentes frases gritaba, adolorido, ideas coincidentes en cada uno de los territorios: Por ahí va el Gigante, él vive, le estaremos eternamente agradecidos y en su nombre continuaremos la batalla.

reporteros que van dando, ante cámaras o micrófonos, cuenta de lo acaecido.

## SANCTI SPÍRITUS NO FUE UNA CIUDAD MÁS

Ya pasó la mitad de la mañana. Cae una llovizna fina, exactamente como aquel memorable 6 de enero de 1959, cuando Fidel habló a los espirituanos que espontáneamente se congregaron en el parque Serafín Sánchez Valdivia. De pronto la llovizna cesa, pero no cesa la frialdad, que parece encargada para la ocasión.

Mar de corazones al galope, manos y piernas que flaquean, lágrimas, pancartas, consignas, dolor. El cortejo, sorteando multitudes a lo largo de toda la Avenida de los Mártires, se instala en el mismísimo Centro Histórico de la ciudad del Yayabo. Cuatro minutos estremecen el parque mientras se escucha el Himno Nacional y el desconsuelo colectivo se eleva, como en un vapor.

Nadie más que él lo sabe: al chofer del vehículo de ceremonia que conduce el armón con las cenizas del Comandante en Jefe, sargento de tercera Eduardo David Zamora Batista, unos fuertes latidos le perturban el pecho como nunca en sus veintidós años de vida. Declararía después, cuando pudo contarle: “Había mucha gente reunida allí. Niños, jóvenes, ancianos gritando ‘¡Yo soy Fidel!’ y llorando. A mí me daban ganas de llorar, pero no podía. Durante el viaje, por tramos manejé el yipi; me turnaba con el otro chofer, también de apellido Batista, pero donde más personas vi fue en ese lugar”. Así se reseña en el libro *Ahí viene Fidel*, de los periodistas Wilmer Rodríguez Fernández y Yunet López Ricardo.

Y frente a la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, donde radicara la Sociedad El Progreso cuando él le habló al pueblo desde uno de sus balcones, se vuelven a escuchar sus palabras, asegurando

que si las ciudades valen por lo que valen sus hijos Sancti Spíritus no podía ser una ciudad más.

Aquella vez, a las dos de la madrugada, aludió a la enorme cantidad de personas allí presentes, a pesar de la hora y de las desfavorables condiciones climatológicas, y lanzó una pregunta retórica: “¿Pero qué le pueden importar a nuestro pueblo las inclemencias de la naturaleza en estos tiempos en que ha aprendido a vencerlo todo?”.

La congregación que entonces tenía delante quedaría ampliamente superada en el primer día de diciembre del 2016, a su paso en un último adiós que todavía retumba en la memoria de quienes vivieron el momento. Nadie tampoco lo sabía entonces, pero la apreciación del chofer del armón que debió contener su llanto fue la misma de quienes viajaban en el helicóptero que acompañaba la caravana. Según pudo apreciarse desde arriba, cuentan, en ningún otro punto del recorrido se vio a tanto pueblo junto para reverenciar a Fidel.

A la salida de la ciudad, otro mar de pueblo se resiste a marcharse una vez que los restos del Comandante en Jefe, cubiertos de rosas blancas, han seguido su rumbo hacia el oriente. Y en Jatibonico tiene lugar el dignísimo homenaje de sus pobladores, que lo escoltan hasta el último punto de los 71 kilómetros de Carretera Central, contando desde los límites con Villa Clara hasta su salida hacia Ciego de Ávila.

Allá, dentro del grano de maíz que es la piedra donde habita su alma, Fidel no deja de cumplir su promesa. Hay jóvenes que afirman haberlo visto en las pesquisas barriales para contener la COVID-19, y científicos que han departido con él sobre los últimos descubrimientos que imponen las urgencias. No se equivocó el líder: anda por ahí, como el Cid Campeador, después de muerto ganando batallas.



Un mar de pueblo se dio cita para despedir al líder de la Revolución en su recorrido hacia la eternidad. /Foto: Oscar Alfonso





Alcibiades fue seleccionado como escolta de Fidel en la Caravana de la Libertad. /Foto: Oscar Alfonso

Israel Hernández Álvarez

EN el entorno de Alcibiades Aguilar Rondón todo tiene acento de modestia: su apartamento en el reparto de Olivos III, en la ciudad de Sancti Spíritus, el vestuario, la manera de hablar y hasta la de caminar.

A sus 83 años de edad no ha perdido los atributos de la sencillez y la humildad de aquel niño nacido en la zona de Mayarí Arriba, ubicada en el interior de un valle intramontano, actualmente Consejo Popular de igual nombre en el municipio de Segundo Frente, de la provincia de Santiago de Cuba.

“Fue apasionante ver a tanta gente reunida en el parque de Sancti Spíritus y el entusiasmo que mostraban junto a nosotros y, sobre todo, junto a nuestro máximo líder, quien tuvo hermosas frases de elogio para este pueblo”

Aún no había arribado a los 20 años cuando decidió alzarse con un pequeño grupo de escopeteros para combatir a la tiranía de Fulgencio Batista a principios de 1958. Y allá, en la cadena montañosa de la Sierra Maestra, en la región suroriental de Cuba, desarrolló su vida guerrillera, la cual nos la cuenta de manera sucinta en la sala de su hogar, en la que en una de sus paredes penden cuadros con las imágenes de Fidel, Raúl, Camilo y el Che.

A intervalos olvida detalles de escaramuzas y otros combates contra los soldados del régimen de turno, pero evoca con frescura en su memoria el día en que fue seleccionado para integrar la escolta que cuidó al Comandante en Jefe Fidel Castro durante la Caravana de la Libertad desde su salida de la provincia de Oriente hasta la capital cubana.

“Yo pertenecía a la Columna No. 17 Abel Santamaría, bajo las órdenes del Comandante Antonio Enrique Lussón Batlle y subordinada al Segundo Frente Oriental Frank País, cuyo jefe era el entonces Comandante Raúl Castro.

“Al amanecer del primero de enero de 1959 Batista había huido de Cuba, ya casi todo el país estaba en manos del Ejército Rebelde y Fidel salía de Santiago rumbo a La Habana. El día 2 me incorporé a su Columna No. 1 José Martí como parte del grupo responsabilizado con su protección”.

El Comandante Lussón recordaría luego: “Al salir la caravana con Fidel para La Habana, Raúl me encomendó que cuidara mucho a Fidel, que escogiera los mejores hombres y le organizara una escolta. Tuve el privilegio de organizarla y nuestra columna venía a la vanguardia de la caravana”.

En aquellos momentos no había gran experiencia en la seguridad personal de los principales jefes y dirigentes, pero en la protección a Fidel, los barbudos, entre ellos varios bisoños, utilizaron estrategias que garantizaron salvaguardar su vida.

“Fidel —relata Alcibiades— lo mismo venía al principio, que en el medio o en la retaguardia de la caravana, y lo hacía en distintos vehículos, por eso no se sabía con exactitud en qué parte de la columna se encontraba, ni en qué medio de transporte se trasladaba”.

Al entonces joven rebelde le emocionaba la alegría reinante en cada ciudad o poblado donde momentáneamente se detenía aquella gigantesca concentración de insurrectos vestidos de verde olivo con la insignia del Movimiento 26 de Julio en uno de sus brazos.

“Los niños, las mujeres, los ancianos... nos aclamaban y daban vivas a la Revolución, a Fidel y a otros destacados jefes rebeldes”.

Con una sonrisa a flor de labios, Alcibiades repasa una anécdota que, además de ser curiosa, entraña una enseñanza previsor del Comandante en Jefe.

“Fue cuando llegamos a Camagüey, la gente se nos encimaba, deseaban abrazarnos y las mujeres besarnos, algunas querían conservar algún recuerdo nuestro, al estilo de un souvenir; y una joven se me acerca y me pide que le deje algo para conservarlo como testimonio de habernos recibido.

“Yo no tenía qué brindarle y se me ocurre regalarle una bala de mi fusil Springfield.

# Las balas no se regalan

Alcibiades Aguilar Rondón, quien formó parte de la escolta del Comandante en Jefe, ofrece a *Escambray* sus memorias en la Caravana de la Libertad en enero de 1959

En ese momento no me percaté de que Fidel está muy cerca y luego de que la joven abandonara el lugar se dirigió al grupo en el que me encontraba en esos instantes y nos dijo: “Ustedes —expresó de forma enfática— no pueden regalar las balas porque no sabemos si tenemos que utilizarlas; esto no se ha terminado y todavía nos queda mucho por andar...”.

El joven Alcibiades y algunos de sus compañeros no comprendían aquella reflexión puesto que pensaban que no hacían falta las balas, las armas y otros pertrechos de guerra porque ya la Revolución había triunfado.

Pero las palabras juiciosas del jefe del Movimiento 26 de Julio eran muy sensatas y prueba de ello fue la actitud de elementos contrarrevolucionarios, quienes alentados por el gobierno de Estados Unidos pretendían dar al traste con la victoria del primero de enero de 1959, y hubo que combatirlos con las armas en la mano en varias regiones de Cuba.

Quizás para que los combatientes y el pueblo tuvieran conciencia de los riesgos que enfrentaría el proceso emancipador cubano a partir de aquellos momentos, el Comandante en Jefe, en su largo discurso en la madrugada del 6 de enero en Sancti Spíritus, manifestó: “Todos los peligros que una revolución tiene en su camino los tendremos que afrontar, tal vez amenazas extranjeras, tal vez agresiones extranjeras; pero frente a todo ello, hay, sin embargo, una inmovible fe; la fe que nace de dos cosas: de la confianza que tenemos en nosotros mismos y de la confianza que tenemos en nuestro pueblo”.

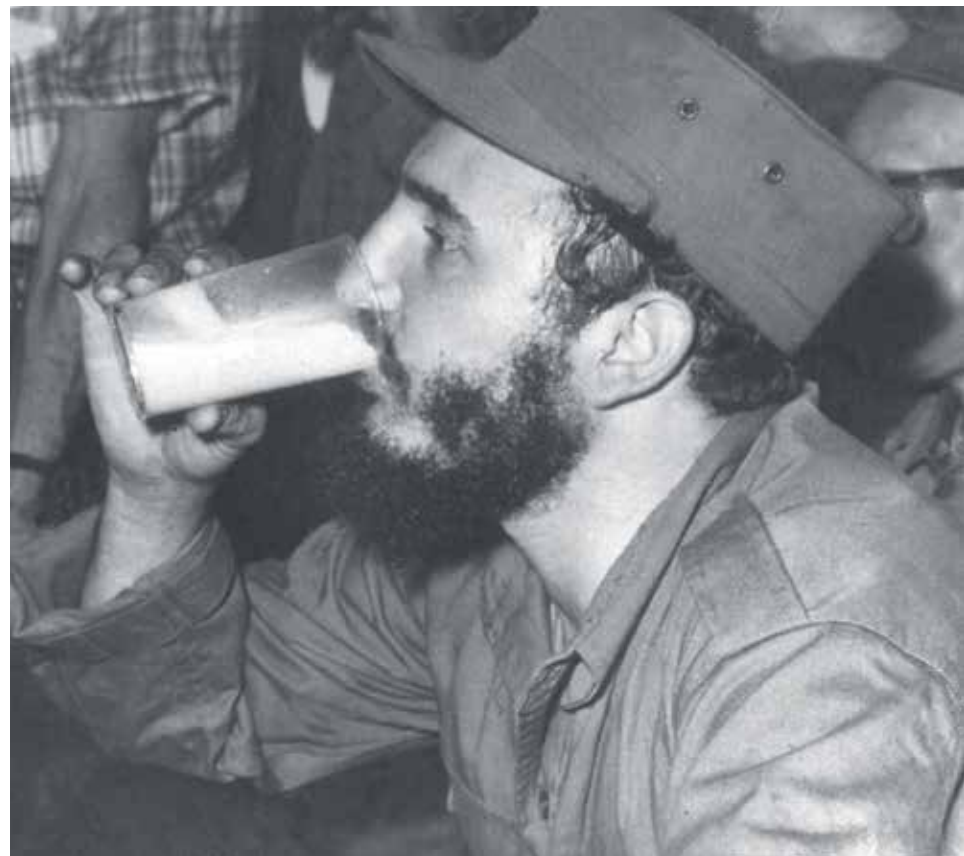
Para Alcibiades resultó muy alentador el recibimiento que los espirituanos le hicieron a la caravana aquella fría noche: “Fue apasionante ver a tanta gente reunida en el parque de Sancti Spíritus y el entusiasmo que mos-

traban junto a nosotros y, sobre todo, junto a nuestro máximo líder, quien tuvo hermosas frases de elogio para este pueblo.

“No menos conmovedor fue nuestra entrada a La Habana. Aquella semana de travesía por el país constituyó el mejor aliento para seguir luchando por la Revolución, por eso yo sigo trabajando, ahora lo hago en el puesto de mando de la Logística de la Delegación Provincial del Minint y aquí estaré hasta que la vida me lo permita...”.

“Fidel lo mismo venía al principio, que en el medio o en la retaguardia de la caravana, y lo hacía en distintos vehículos, por eso no se sabía con exactitud en qué parte de la columna se encontraba, ni en qué medio de transporte se trasladaba”

Así concluye nuestro encuentro con este eterno rebelde, quien ha ocupado disímiles responsabilidades en el Partido Comunista de Cuba, en otras instituciones del Estado y que vino a Sancti Spíritus para quedarse, porque, según él, aquí se siente como si fuera su ciudad natal; y con sano orgullo guarda, más en su corazón que en un cofre, las disímiles medallas y condecoraciones otorgadas en razón de su destacada trayectoria revolucionaria.



En la madrugada del 6 de enero de 1959 Fidel compartió con el pueblo espirituario. /Foto: Samuel Vega



# Justiciero literario

El escritor cabaiguanense Jorge G. Silverio Tejera ganó el Premio Literario Luis Rogelio Nogueiras 2020 con una novela policiaca que rompe con los estándares de ese tipo de propuesta

Lisandra Gómez Guerra

Mira con sutileza cada detalle del lugar. En su cabeza cree ver cómo fue posible que los cuerpos de los dos ancianos llegaran hasta ese sitio. Olfatea los rincones en busca de causas. Ellos ya no pueden hablar y precisa respuestas rápidas.

Camina con cuidado para no estropear la escena. Sabe, por su experiencia, que demasiada quietud no lleva a un buen camino. Vuelve a detenerse y la vista se pierde entre las líneas.

—¿Ya sabes quién es el autor?, me hago la idea de que le gritó, mientras devoro las siguientes palabras que me arrastran con fuerza para seguir cada movimiento, expresión, gesto de la capitana de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) Ángela Pérez.

La culpa no es de ella, sino de Jorge G. Silverio Tejera, el creador que le ha dado vida a un personaje provocador de debates, análisis y hasta de repensar los nuevos horizontes de la literatura cubana.

“ (...) mi protagonista es mujer, negra y lesbiana. Hasta los referentes que conozco no existe una protagonista con esas características en una novela policiaca. Diseñarla así me resultó muy fácil, pues en un solo personaje develo matices de tres expresiones que históricamente han sido objeto de exclusión ”

Llega mediante *Mugre*, una de sus más recientes creaciones y que se sumerge con elegancia y singularidad en la perspectiva de la novela policial, género narrativo que intenta resolver un enigma, normalmente un crimen.

“Ella investiga el asesinato de dos boliteros, pero también se encuentra con delitos de corrupción, prostitución, venta de drogas... problemáticas sociales que no son ajenas”, cuenta el autor, quien mereció por esa propuesta el Premio Literario Luis Rogelio Nogueiras 2020, en su XXX edición.

Es este un verdadero regocijo cuando por primera vez este escritor cabaiguanense se atreve a conducirnos por los vericuetos de la novela policiaca, calificada por otros autores, como detectivesca y donde vuelve a romper las talanqueras mentales y de conductas que en la actualidad impiden la convivencia bajo el concepto de la inclusión.

“Me he especializado en las investigaciones sobre las desigualdades y discriminaciones. Por tanto, mi protagonista es mujer, negra y lesbiana. Hasta los referentes que conozco no existe una protagonista con esas características en una novela policiaca. Diseñarla así me resultó muy fácil, pues en un solo personaje develo matices de tres expresiones que históricamente han sido objeto de exclusión”.

Quienes han hojeado *Mugre* no han podido abandonar a Ángela Pérez por su forma tan criolla de asumir la vida en una sociedad hegemónicamente patriarcal y heteronormativa.

“Ella es discriminada, pero no la concebí como un personaje antisistema, sino que culpa a las personas que arrastran siglos de una ideología machista. Tanto es así, que si revisamos lo escrito con anterioridad el héroe siempre es presentado como un hombre blanco, fuerte, heterosexual..., por ejemplo, el Mario Conde, de Leonardo Padura. Ángela no tiene conocimientos de literatura, proviene de una familia de padres divorciados, defiende el respeto entre todas las personas para recibir lo mismo, con conflictos de cualquier mujer de su generación... Es creíble y eso me lo han dicho quienes han podido leerla. Incluso, algunos oficiales de la PNR con quienes he dialogado para construirla”.

Pinceladas de los intereses y pasiones que también roban las horas de creación de Jorge G. Silverio Tejera, quien desde hace más de 10 años busca en las interioridades de los grupos más vulnerables para com-

prender el presente y trazar de forma más firme el futuro.

“Empecé a leer sobre esos tópicos. Entre mis autores están los análisis de la escritora espiritana Yanetsy Pino Reina, desde una mirada feminista a la literatura cubana, y Esteban Morales con sus reflexiones sobre el tema racial. Desde entonces, todo lo que escribo va en ese sentido porque aún queda mucho por decir. Tanto es así, que en estos últimos años todos mis personajes protagónicos son mujeres”.

También, este profesor de la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez apuesta en sus estudios por temas no comunes en el campo científico.

“Junto al historiador Carlos Gómez hemos examinado sobre la presencia de los negros en las guerras independentistas. Como en la literatura, hay en el resto de las ciencias muchos vacíos en esos grupos subalternos, silenciados desde la propia génesis de la humanidad”.

**¿Cuánto se puede hacer desde la literatura para despojar de nuestra cultura esas expresiones de desigualdad y discriminación?**

Mucho, porque en nuestros textos somos capaces de fotografiar la realidad, aunque cada autor le impregna una dosis de interpretación según sus experiencias. Desenmascarar todas las discriminaciones, ahondar en sus raíces para encontrar las verdaderas causas y proponer soluciones devienen hoy una necesidad.

**¿Por qué esos vacíos sobre el tema en nuestros libros?**

“Nuestra literatura, de forma general, es machista, reflejo de lo que predomina en nuestra sociedad. Las mujeres están, pero no siempre desde su multiplicidad, sino subordinadas al pensamiento y las conductas del hombre protagonista y líder”.

**¿Está preparada la comunidad literaria cubana para asimilar y defender propuestas que rompen con “la norma”?**

“Todavía encontramos resistencia. Ejemplo de ello es que *Mugre* había ido a



Este escritor cabaiguanense se adentra en las expresiones de desigualdad social. /Foto: Carlos Luis Sotolongo

otros concursos y los jurados no se habían identificado con una protagonista con las características de la capitana Ángela Pérez. Los roles y estereotipos del patriarcado aún se sostienen con fuerza en la psiquis colectiva e individual de gran parte de quienes hoy construyen la sociedad”.

Pero esta novela, ganadora del certamen nacional convocado por el Centro Provincial del Libro y la Literatura de La Habana y la casa editora Extramuros, y que engrosa el currículo de reconocimientos encabezado por la Distinción por la Cultura Cubana en 2019, no convencerá por sí sola a quienes aún creen que el hombre es el principal protagonista del gran entramado que nos permiten existir.

“*Mugre* forma parte de una trilogía, junto a *Miedo* y *Maldad*, ambas andan en ese proceso de necesario descanso cuando se termina de escribir para luego volver sobre cada palabra y corregir en busca de presentar un mejor producto”, insiste.

Justo en esas páginas volverá Ángela Pérez, a juicio de su autor, nombre inspirado en muchas feministas, eternas luchadoras por la equidad entre uno y otro sexos, a denunciar y cuestionar esas desigualdades y enfrentar delitos que sobrecargan el contexto social.



*Elegguá* es una de las piezas de Elio Vilva Trujillo que forma parte de la propuesta de la galería parisina sobre arte contemporáneo. Foto: Cortesía del entrevistado

## Los orishas abren los caminos

Dos pinturas de la religión yoruba clasificaron al trinitario Elio Vilva Trujillo como el único cubano en una importante galería de París

La seducción autóctona de la cultura afrocubana volvió a erigirse entre lo más atractivo del arte contemporáneo, según criterios europeos. Llega, en esta ocasión, de las manos del trinitario Elio Vilva Trujillo, una vez más con su paso firme en galerías internacionales.

La noticia la ofrece la Maison de ventes aux Encheres Rossini, una de las casas de subastas más prestigiosas de París, donde tras realizar una rigurosa selección se mostrarán piezas de creadores a la vanguardia en diferentes tendencias y estéticas de las artes plásticas contemporáneas.

En el catálogo la sorpresa es mucho mayor al observar que junto a creadores como Salvador Dalí, Pablo Picasso, Pierre Cornu... aparece Vilva Trujillo, el único cubano en la lista de 93 nombres de trascendencia mundial por décadas.

“Es un sueño, sin soñar por imposible”, dice este cultor de una autenticidad expresiva, con trazos finísimos e ingenuos y originalidad estilística.

Es por ello que el venidero 8 de diciembre en la institución parisina se podrá disfrutar de *Elegguá* y *Changó*, ambas pinturas sobre óleo con fecha del 2015 y creadas a partir de

la delgada línea que divide las fronteras del arte popular y el culto.

“Que mis obras estén junto a grandes del arte contemporáneo es uno de los mayores alegrones en mi carrera. Sobre todo, si son de mis pintores favoritos como el gran Dalí”, refiere vía Messenger, desde su amada Ciudad Museo del Caribe.

En otras ocasiones este estudioso de la labor de Wifredo Lam ha compartido espacios con reconocidos creadores en galerías internacionales como las de Londres y Nueva York, pero esta vez la sorpresa no le cabe en el pecho.

“Soy el único cubano y

eso me da mucha más alegría porque mis deidades representan a nuestro país en un contexto de tanto valor y prestigio para el arte contemporáneo”, concluye.

Y es que, desde su propio estudio en Trinidad, Elio Vilva Trujillo ha integrado otros espacios expositivos y catálogos con Manuel Mendive, Alicia Leal, Zaida del Río, José de Jesús García. También formó parte de los autores escogidos por el Cuban Art Space, de New York, por lo que varias de sus pinturas se convirtieron en postales con imágenes de Changó, Obbatálá y Elegguá, que le han dado la vuelta a gran parte del mundo. (L. G. G.)



# Nudo en la tabla de posiciones

La Serie Nacional de Béisbol entró en su último tercio y ningún equipo tiene asegurado su boleto para la zona de clasificación

Elsa Ramos Ramírez

Con las subseries que concluyeron este jueves, la Serie Nacional de Béisbol en su versión 60 entró en su último tercio y, por tanto, también en fase de definiciones.

A estas alturas, solo hay algo claro: ningún equipo puede jactarse de tener asegurado el boleto para la zona de clasificación, ni siquiera el líder y actual campeón Matanzas, aunque ciertamente está más cómodo que el resto.

La tabla de posiciones es un verdadero nudo en el que la distancia entre la cima y el puesto 10 es de apenas cinco juegos. Es más, hasta el puesto 13 tiene opciones de tocar la línea de clasificación, de la cual lo separan menos de cuatro partidos. Y todas esas diferencias pueden ser borrrables si tomamos en cuenta que quedan 25 partidos para el cierre de la clasificatoria, un momento que se alarga, pues quedan muchos partidos pendientes al ser suspendidos por lluvia, incluida una subserie completa para todos los elencos debido a los contratiempos con el Juego de las Estrellas.

Lo bueno para Sancti Spíritus es que, unas veces más arriba o tocando el borde de la zona, aún se mantiene en el pelotón de avanzada donde está desde el principio. Eso habla de estabilidad en el desempeño, a pesar de que hace más de dos meses no pisan su valla del "Huelga", debido a que el municipio cabecera se ha mantenido en fase de transmisión autóctona limitada por la COVID-19 y han tenido que jugar en varias sedes alternativas.

Los muchachos del Yayabo han debido sortear este y otros imponderables como lesiones de algunos de sus hombres en medio de la campaña.

¿Qué les queda a los Gallos por delante? Tienen cinco juegos vs. Camagüey, tres contra Guantánamo, Holguín, Las Tunas y Cienfuegos; dos ante Ciego de Ávila, Artemisa, Granma y Santiago de Cuba, y uno pendiente frente a Isla de la Juventud.

¿Fácil o difícil? Depende desde el ángulo que lo mire. Todos los rivales resultan complicados, pues de estos al menos seis tienen reales opciones clasificatorias y el resto ya ha mostrado que regala poco.

Por eso la única opción es ganar y ganar. Para ello Eriel y su cuerpo de dirección tienen que mover bien las piezas, lo cual, a mi juicio, con una que otra equivocación, ha sido lo que los ha llevado hasta aquí.

Eso vale lo mismo para el bateo que para el pitcheo y sobre todo la defensa, hasta ahora la cara más fea del equipo, con índices muy por debajo de la media, y hasta de la propia composición del elenco.

La ofensiva se ha repartido bastante pareja, liderada por su capitán Frederich Cepeda, quien esta semana implantó otro récord absoluto al ser el hombre que más se embasa en la historia del béisbol cubano con un total de 1 989.

Y aunque el corrido de base y el cambia-cambia de hombres ha costado algún que otro juego, este equipo no tiene muchas más opciones que el riesgo, ya que le sigue costando anotar desde segunda base y también lograr conexiones largas al punto de resultar uno de los elencos con menor producción de extras, y si no está peor es porque los pocos jonrones, 27 (tercero que menos conecta), los compensa con los dobles: 84 (cuarto que más produce).

Ahora que los bates comienzan a pesar más, el conjunto necesita que Geisel Cepeda salga del slump en que ha caído en los últimos partidos

para aportar más a la producción de carreras y apoyar al resto que se reparte las impulsadas.

Pero si un quebradero de cabeza ha tenido Eriel es el pitcheo, y si la jaqueca no ha sido mayor es porque ha tenido en Yankiel Mauris al más eficiente de los relevistas, capaz de ganar ocho juegos, salvar cuatro y ser el más efectivo de todos los lanzadores de la campaña con un PCL de 1.23.

Lo cierto es que los Gallos se han debido bandear prácticamente con cuatro abridores: Yuen Socarras, que ha trabajado bien; José Eduardo Santos, que ha cumplido su rol; Yamichel Pérez, que ha mejorado en sus últimas salidas, aunque ha mostrado que después del quinto baja su rendimiento y hay que procurar no dejarlo de más como ante Matanzas, y recientemente el novato Luis Dannys Morales, que ha debutado bien en medio de la candela.

Pedro Álvarez fue cambiado para el rol de relevista intermedio, donde en realidad le ha ido mejor que en las aperturas y, para colmo, José Luis Braña, que le había respondido, está hoy lesionado, mientras ya se incorporó su cerrador Yanieski Duardo.

Se acerca el juego 60, momento de altas y bajas. Mas no le quedan muchas opciones fuera a Sancti Spíritus, que no por gusto optó solo por lanzadores en su primera ronda de peticiones en el juego 30. De momento, ya causó baja definitiva Roberto Hernández Navarro, por dolencias en su brazo lesionado.

Las tensiones crecen mientras el reloj del calendario acelera su tictac. Por ahora los Gallos dependen de ellos mismos y esa ventaja, la mayor, no deben perderla mientras floten en la zona de clasificación.



Serguey y su compañero Fernando Dayán se han mantenido activos.

## Serguey rema hacia Tokio

El remero espiritano asegura que no ha dejado de soñar con la medalla olímpica en sede japonesa

Cuando el cronómetro le marcó 17:37 minutos en 4 kilómetros, ni el mismísimo Serguey Torres Madrigal se lo creía. Habían pasado varios meses de entrenamiento por su cuenta y, por supuesto, alejado de los escenarios competitivos.

Hace unos días, dice, realizó el segundo mejor tiempo y, aunque el aire no le ayudó, el reloj también le anunció buenos resultados y una victoria personal con sus compañeros de entrenamiento. Ahí supo que había valido el esfuerzo en el camino hacia la aventura de Tokio 2021, para la que tiene garantizado, hace rato, el pasaje directo.

"Me siento muy bien, no porque haya ganado los controles, sino porque fueron tras el regreso de un largo período fuera de nuestro centro nacional. Los tiempos están bastante buenos, aquí tenemos unas escalas de evaluación creadas para cada distancia en relación con los tiempos que se deben realizar y el récord nacional es mío, logrado hace como dos años, así que en esta preparación que estamos haciendo, que aún es general, me evalué de excelente en los dos controles, con 93 y 95 puntos".

Y es que durante la pandemia, que lo llevó a tres cuarentenas, en México y Cuba, Serguey no perdió un minuto. "De alguna manera me he mantenido activo, al igual que Fernando Dayán Jorge, mi compañero del C-2, y eso favoreció que no haya perdido los índices de trabajo que teníamos de años anteriores y poder mantener una buena forma física".

Me consta que aquí en su tierra natal lo vi correr con nasobuco, hasta pasadas las ocho de la noche por la Circunvalante y la Avenida de los Mártires e ir de madrugada hasta el río Tuinucú.

Serguey vio los cielos abiertos cuando a finales de octubre pudieron retornar a su centro nacional La Coronela, ubicado en las afueras de La Habana, que le proporciona un aislamiento "natural" en tiempos de pandemia. Ahora la proa enfila hacia el 2021, que marca la ruta crítica hacia Japón.

"Ese año tenemos las Copas del Mundo que serán en Alemania y Rusia y está planificado otro evento que no tiene fecha, además de los campeonatos nacionales y el match de retadores. La idea es estar en todas las competencias que se pueda, ya que por la pandemia hubo que parar la preparación muy prematuramente, sin ni siquiera llegar a la forma deportiva. Por eso estamos previendo dónde vamos a hacer bases de entrenamiento, estamos pensando en ir para el Hanabanilla en enero, siempre nos íbamos a México a hacer bases, pero, debido a la situación de la COVID-19, hay que pensar en otro lugar, que puede ser Colombia".

Desde proa cubana, Serguey y sus compañeros se han mantenido atentos a lo que hacen sus contrincantes olímpicos: "Ningún país dejó de entrenar, incluso Italia, con todos los problemas de la pandemia, se las arregló para mantener a sus atletas en centros de aislamiento, pero sin dejar de entrenar y hace poco ya se hizo una Copa del Mundo y tuvieron muy buenos resultados; Cuba no participó, pero otros sí, como Rusia, Alemania, Rumania, Polonia, países que son potencia en este deporte".

Cuando Tokio era incertidumbre, Serguey lo creyó certeza, por eso no ha dejado de soñar con la que, de darse como ha anunciado Japón, sería su última incursión olímpica. "Nunca he dejado de soñar con la medalla, ha sido una pi constante en mi cabeza".

(E. R. R.)

### Estado de los equipos

	JJ	JG	JP	DIF
1 Matanzas	50	31	19	-
2 Cienfuegos	50	30	20	1.0
2 Granma	50	30	20	1.0
4 Las Tunas	49	28	21	2.5
4 Sancti Spíritus	49	28	21	2.5
6 Santiago De Cuba	48	27	21	3.0
6 Camagüey	48	27	21	3.0
8 Pinar del Río	47	26	21	3.5
9 Mayabeque	50	27	23	4.0
10 Industriales	50	26	24	5.0
11 Holguín	50	23	27	8.0
12 Villa Clara	46	21	25	8.0
13 Ciego de Avila	47	21	26	8.5
14 Isla De La Juventud	42	14	28	13.0
15 Guantánamo	50	15	35	16.0
16 Artemisa	50	14	36	17.0



Foto: Miguel Rubiera



# Trinidad: ¿en baja perpetua?

Tras un letargo de ocho meses que parecieron ocho siglos, la pintoresca ciudad del centro-sur de la isla comienza nuevamente a abrir sus puertas

Juan Antonio Borrego

Cuando en marzo pasado se disparó en Cuba la alarma de la COVID-19, justamente en un hostel de la villa trinitaria que acogía a un grupo de italianos procedentes de la región de Lombardía, y días después el país puso cerrojos a los aeropuertos y a toda la actividad turística, muchos dueños de negocios y trabajadores vinculados al sector en la ciudad del sur espirituario se encomendaron a la Divina Providencia.

Sobrevivir sin turismo en una suerte de baja perpetua, con Europa cerrada como un castillo medieval bajo asedio, el gobierno de los Estados Unidos taponándole los pulmones a la isla y la pandemia creciendo como la mala hierba, parecía, cuando menos, un episodio salido de los territorios de la ficción y no lo que verdaderamente era: realidad constante y sonante.

Tal situación, incluso con la protección tributaria aprobada por el Gobierno cubano para el cuentapropismo, obligó a los trinitarios a echar mano a los ahorros, improvisar cafeterías en medio del confinamiento, retomar oficios y hasta rezar por la aparición de alguna de las tantas vacunas en gestación.

Pero Trinidad también tuvo la mala suerte de tropezar, otra vez, con las nuevas circunstancias que ha venido imponiendo la pandemia originada por el SARS-CoV-2: cuando la situación higiénico-sanitaria aparentaba amainar, se destapó el rebrote que convirtió a Sancti Spíritus en uno de los epicentros de la enfermedad en Cuba y a la llamada ciudad museo, en una plaza vulnerable.

En medio de esta situación, uno de los hoteles de la península de Ancón, el Village Costasur, fue escenario del primer evento de transmisión local en una instalación turística cubana, el cual salpicó a huéspedes, trabajadores, familiares e incluso “voló” hasta la zona de Yaguajay, en el otro extremo de la provincia.

## NADA SUSTITUYE LA RESPONSABILIDAD

El llamado realizado por el primer ministro cubano, Manuel Marrero Cruz, en su reciente visita a Sancti Spíritus y a Trinidad, a reactivar la vida económica del territorio y en especial a reabrir la industria del ocio en estos predios y casi a seguidas la aprobación de una nueva fase para el municipio



Vista aérea de la ciudad de Trinidad. /Foto: Marius Jovaisa

trinitario, llegan como un bálsamo para los miles de trabajadores estatales y del sector privado vinculados a la actividad.

“Trinidad sin turismo no es Trinidad”, recordaba Marrero en alusión a la acostumbrada rutina de sus calles, al casi permanente mercadeo de los artesanos, a la concurrencia de miles de turistas en su Centro Histórico y al inusitado crecimiento de la red de hostales, paladares y cafeterías que hoy distingue la ciudad, solo equiparable con la existente en el Valle de Viñales, en Pinar del Río.

El mandato, obviamente, contenía también la dosis de sensatez que implica una decisión de tales dimensiones, lo cual tampoco resulta nuevo para las autoridades del territorio, que de manera sistemática han venido alertando sobre el reto que implica adaptarnos a la nueva normalidad, en particular cuando resultan conocidas las deudas que existen con la percepción de riesgo en buena parte de la población.

“La principal medida que debemos garantizar en la provincia es la responsabilidad”, recalca recientemente Deivy Pérez Martín, presidenta del Consejo de Defensa Provincial, al valorar el impacto que representa para Sancti Spíritus el cambio a la

primera fase recuperativa de la COVID-19.

“Yo creo que esa medida no la puede asegurar ninguna institución ni ninguna organización, la garantiza cada espirituario en lo individual, en lo familiar, en lo social y en lo institucional”, decía la presidenta, luego de que el Grupo Temporal de Trabajo para la Prevención y Control del Nuevo Coronavirus actualizara el estatus de Sancti Spíritus.

## UNA DESESCALADA ATÍPICA

En correspondencia con la decisión, la provincia hoy se encuentra en la primera fase recuperativa; sin embargo, aunque suene contradictorio, sus municipios no: la capital provincial y Cabaiguán permanecen en transmisión autóctona limitada, Trinidad ahora pasó a segunda fase y los territorios restantes —Yaguajay, Fomento, Taguasco, Jatibonico y La Sierpe— saltaron hasta la tercera fase, lo cual también complejiza la llamada desescalada.

La coexistencia de diferentes fases en la misma provincia evidencia, ante todo, que la propagación de la enfermedad no ha sido lineal, pero ello en modo alguno debe leerse como “la libertad de unos y la penitencia de otros”.

El Consejo de Defensa Provincial ha hecho circular un paquete de medidas que resultan de obligatorio cumplimiento lo mismo para la capital provincial y Cabaiguán, los municipios más atrasados; que para Trinidad —en una posición intermedia—; o el resto de los municipios que ya disfrutaban de la tercera fase.

Entre ellas se cuentan el uso del nasobuco, la vigencia del distanciamiento físico entre personas, las medidas higiénico-sanitarias —el lavado sistemático de las manos en primera instancia—, el mantenimiento de los puntos de control sanitario en frontera, la prohibición de la entrada de personal con síntomas respiratorios a los centros de trabajo y el empleo de medios de protección para el personal médico u otros trabajadores expuestos en áreas de riesgo.

## ABRIR CON MESURA

Porque en cada esquina cubana hay un conocedor de pelota y al parecer también un epidemiólogo, la decisión de abrir Trinidad al turismo —como ya lo han hecho otros polos del país— ha suscitado un mar de opiniones, lo mismo en las escalinatas de la Casa

de la Música, que en la Plaza Mayor o en los sitios digitales y redes sociales donde se habla del tema.

“Si los trinitarios no aprovechan ahora que el país los ha estimulado con esa fase dos y se aprietan el cinturón para evitar contagios y poderse abrir al turismo estarían desaprovechando una oportunidad preciosa”, escribía por estos días un usuario nombrado Albertico Morales en la web [www.escambray.cu](http://www.escambray.cu).

“La idea de abrir Trinidad y Sancti Spíritus al turismo es muy buena, buenísima diría yo —apuntaba un tal Matienzo—; todo el mundo lo está pidiendo a gritos, solo que es preciso engranar los mecanismos porque lo que sí resulta malo —o mejor, malísimo— es abrir y tener que cerrar a los tres días”.

Como quien pone la teja antes de que llegue la gotera, Teresita Romero Rodríguez, vicepresidenta del Consejo de Defensa Provincial, recordaba en comparecencia televisiva que lo mismo Trinidad que el resto de los municipios autorizados a hacer turismo (se incluyen las instalaciones de Campismo Popular) tendrán que respetar estrictamente los protocolos, incluidos la ocupación de hasta un 60 por ciento de las capacidades y la presencia del médico y la enfermera en las instalaciones.

“No es a la carrera”, le comentaba a Escambray Alberto Ramos Amador, subdelegado del Ministerio del Turismo en la provincia de Sancti Spíritus, quien especificó que en el caso de Trinidad, por ahora, abrirá el hotel Las Cuevas y los restantes se irán incorporando en dependencia de la demanda.

A la espera de lo que traerá esta temporada anormal se encuentran también las más de 1 300 casas de arrendamiento y los 103 restaurantes y paladares existentes en Trinidad, de los cuales solo una cifra muy reducida mantenía algún tipo de actividad cuando llegó la noticia del cambio de fase.

La parálisis impuesta por la COVID-19 no solo ha mermado los ingresos de los más de 7 600 trabajadores acogidos a las diferentes modalidades del trabajo por cuenta propia en el municipio, sino que también ha repercutido sobre el presupuesto local, que ha dejado de ingresar varios millones, una realidad que pudiera comenzar a transfigurarse ahora mismo pero que tampoco experimentará un giro radical de la noche a la mañana.



Visitantes de todo el mundo disfrutaban los encantos de la Ciudad Museo del Caribe. /Foto: Vicente Brito

**Escambray**

Órgano Oficial del Comité Provincial  
del Partido en Sancti Spíritus  
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz  
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez  
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez  
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong  
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado  
E-mail: [cip220@cip.enet.cu](mailto:cip220@cip.enet.cu)  
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10  
Código Postal: 60 200. Sancti Spíritus  
Impreso en Empresa de Periódicos.  
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277